

LA CANCELACIÓN ES UN ARMA CARGADA DE DOGMA

[Redacted text block]

no puede ser contratado

[Redacted text block]

*El enjambre, la ceguera y el miedo: tres mecanismos del
postureo moral, y por qué la izquierda que más grita por los
derechos humanos es la que mejor aprendió a no verlos.*

BERNARDO BORKENZTAIN

JULIO 2026

LA CANCELACIÓN ES UN ARMA CARGADA DE DOGMA

El enjambre, la ceguera y el mercado: tres mecanismos del posturo moral, y por qué la izquierda que más grita por los derechos humanos es la que mejor aprendió a no verlos.

POR **BERNARDO BORKENZTAIN**

El impulso de salvar a la humanidad es casi siempre una careta para el impulso de gobernarla.

H. L. MENCKEN, *MINORITY REPORT* (1956), ENTRADA 369. TRADUCCIÓN PROPIA.

I El altar

Toda tribu necesita un altar. Y todo altar necesita algo que arda.



EL ENJAMBRE: MIL DECISIONES INDIVIDUALES TOMANDO UNA SOLA FORMA.

Durante buena parte de la historia humana lo que ardía eran animales, o enemigos, o la propia carne en forma de ayuno. Hoy lo que arde son publicaciones. Una bandera superpuesta al avatar, un hashtag, una consigna coreada en una marcha que se disuelve antes de que caiga la noche. Cambió el combustible. La función del altar sigue siendo la misma que hace diez mil años: no persuadir a nadie de nada, sino soldar al grupo.

Jonathan Haidt lo describió con una imagen que no me suelta desde que la leí. Somos, dice, chimpancé en un noventa por ciento y abeja en el diez restante. La mayor parte del tiempo actuamos como primates egoístas, calculando costos y beneficios propios. Pero tenemos un interruptor, un *bive switch*, que en ciertas condiciones (el canto colectivo, la marcha sincronizada, el rito compartido) nos apaga el cálculo individual y nos enciende como células de un organismo mayor, dispuestas a sacrificar el interés propio por el del enjambre.¹ Haidt no está elogiando ni condenando, está describiendo una biología. La moral, sostiene, no empieza siendo un ejercicio de razón que después se aplica; es un pegamento tribal que después se racionaliza.

Las cartas sobre la mesa, porque en este tema conviene ponerlas siempre. Escribo desde una identificación vieja y todavía no resuelta con las causas de izquierda: la redistribución, el antifascismo, el internacionalismo obrero que alguna vez tuvo sentido literal y no solo decorativo. No escribo esto para congraciarme con la vereda de enfrente ni para organizar una salida ordenada del campo progresista. Escribo como quien mira un incendio en la propia casa y, antes de llamar a los vecinos, quiere asegurarse de que no lo está confundiendo con la chimenea encendida.

La tesis es sencilla y por eso mismo incómoda. Buena parte de lo que la izquierda contemporánea llama conciencia, o compromiso, funciona menos como deliberación moral que como ritual de pertenencia. Y como todo ritual de pertenencia tiene reglas: se sacraliza a la víctima elegida, se cancela la disonancia que la incomoda, y la lealtad no se mide por la coherencia del argumento sino por la intensidad del aullido. El resultado es una ceguera selectiva que no nace de la maldad ni siquiera de la ignorancia. Nace de algo más difícil de combatir: un mecanismo cognitivo que confunde la protección de la identidad con la búsqueda de la verdad.

Tres engranajes. El enjambre, que ya vimos. La ceguera, que viene ahora. Y el mercado, que es el peor de los tres porque paga.

II La ceguera: por qué no pueden ver

Hay una explicación perezosa de por qué una parte de la izquierda occidental defiende con entusiasmo a movimientos islamistas que persiguen exactamente a las minorías que esa misma izquierda dice proteger en cualquier otro contexto. La explicación perezosa es la hipocresía.

EL TEST QUE NADA REPRUEBA

Cuatro estados posibles del mundo, un solo veredicto.

Persigue a personas homosexuales	→ opresión
Les reconoce derechos	→ propaganda
Saca a un palestino gay de Hebrón	→ instrumentalización
No lo saca	→ indiferencia

Observación que contaría como prueba en contra:

ninguna *Una tesis que ningún dato puede refutar no es una tesis.*

Es perezosa porque supone mala fe consciente, y la evidencia empírica apunta a algo bastante más inquietante. La gente no está mintiendo. Está viendo mal, y lo hace de forma sistemática y medible.

Dan Kahan, jurista de Yale, lleva dos décadas documentando el fenómeno bajo el nombre de cognición cultural, o razonamiento protector de la identidad: la tendencia a procesar información fáctica no según reglas neutrales de evidencia, sino de manera que proteja la posición propia dentro del grupo con el que uno se identifica.² Lo perturbador de su hallazgo no es que la gente común distorsione datos complejos. Es que cuanto más instruida y numéricamente competente es una persona, mejor se le da distorsionarlos.

En sus experimentos, los sujetos con mayor capacidad matemática resolvían correctamente un problema estadístico neutro. Cuando el mismo problema, con los mismos números, se presentaba enmarcado en un tema que amenazaba la identidad de su grupo, esos mismos sujetos de alta competencia numérica empeoraban su desempeño en lugar de mejorarlo.³ Usaban su inteligencia no para acercarse a la respuesta correcta sino para alejarse de ella con mayor sofisticación. La inteligencia no inmuniza contra el sesgo identitario. Lo arma.

Aplíquese ese marco al objeto de este ensayo y la paradoja deja de serlo. Cuando a un activista progresista occidental se le presenta evidencia de que un movimiento islamista tortura o ejecuta a personas LGBT, a mujeres que exigen autonomía o a disidentes de conciencia, esa evidencia no compete en un tribunal neutral de la razón. Compete contra el costo social de quedar señalado como cómplice del otro bando ante la propia tribu. Frente a esa amenaza, la mente no elige entre creer o no creer un dato. Elige entre pertenecer o no pertenecer, y disfraza la elección de análisis.⁴

Ahí está el detalle que vuelve al mecanismo tan difícil de desarmar: por dentro, proteger el lugar propio en el grupo se siente igual que razonar. Nadie se descubre haciéndolo.

III El mercado: por qué además conviene no buscar

Si el engranaje anterior explica por qué la mente se resiste a ver, este explica por qué encima tiene un incentivo activo para no ir a mirar.

Justin Tosi y Brandon Warmke bautizaron ese incentivo con un término que ya se volvió de uso corriente y que casi nadie aplica con el rigor con que ellos lo definieron: *moral grandstanding*, el uso del discurso moral público no para persuadir ni para cambiar una situación, sino para acumular estatus ante la propia audiencia.⁵ El grandstander no miente sobre sus valores. Usa valores reales como moneda social, y como toda moneda, esa se devalúa si no se gasta cada vez con más intensidad. Tosi y Warmke describen los dos síntomas del mercado: el *piling on*, sumarse a un consenso ya formado para no quedar afuera de la foto, y el *ramping up*, subir la apuesta retórica cuando la indignación ajena empieza a resultar insuficiente para distinguirse del resto de la fila.

Al motor de estatus se le suma un segundo mecanismo, la licencia moral. La evidencia experimental muestra que un pequeño acto de virtud pública, compartir, cambiar la foto de perfil, sumar una bandera al avatar, con frecuencia no conduce a más compromiso: lo sustituye. El sujeto ya cobró el crédito que buscaba y siente saldada su cuota de decencia.⁶ El click no es el primer paso de un compromiso. Para una fracción significativa de quien lo da, es el compromiso entero, y ya está facturado.

El fenómeno "Queers for Palestine" es el laboratorio donde los dos mecanismos se combinan. Sostener esa consigna no exige averiguar qué le ocurre efectivamente a una persona homosexual bajo la Autoridad Palestina o bajo Hamás. Exige, apenas, pararse del lado correcto de la fotografía. Es un examen que nunca se rinde: se proclama solidaridad con quien, en los hechos, no dudaría en perseguir a quien la proclama.⁷

Y hay un precedente que debería inquietar a quien la repite. En 1979, sectores laicos y de izquierda iraníes apoyaron activamente a los islamistas de Jomeini contra el Sha bajo consignas antiimperialistas. Apenas consolidada la teocracia terminaron ejecutados, encarcelados o exiliados, junto con la comunidad LGBT iraní, que desde entonces enfrenta la pena capital.⁸ El costo de la ceguera identitaria, ahí, no lo pagaron los que la proclamaron. Lo pagaron, como siempre, los que no tuvieron con qué comprar la salida.

IV Los datos que no entran

La teoría es cómoda hasta que se la enfrenta con datos. Enfrentémosla.



En 2023, United Nations Watch presentó ante el Consejo de Derechos Humanos un informe que documenta con nombres y fechas la situación de las personas LGBT bajo la Autoridad Palestina y Hamás.⁹ Describe arrestos sistemáticos de la policía palestina en Cisjordania desde que en 2019 se prohibieron las actividades de la organización Al Qaws, con tortura física, extorsión y coacción para que las víctimas delaten a otros. Registra el caso de un chico de trece años que, tras ser víctima de una violación grupal, fue acusado de homosexualidad por su propia familia, detenido y torturado por la policía. Y documenta el secuestro y la decapitación en Hebrón de Ahmad Abu Marhia, un joven palestino gay refugiado en Israel, cuyo asesinato fue filmado y difundido en redes por su propio verdugo. En Gaza, donde la homosexualidad masculina es explícitamente ilegal, el informe describe aislamiento, golpizas, privación de sueño y la práctica de forzar a los detenidos a jurar sobre el Corán que van a dejar de ser gais.

No es una rareza de la propaganda israelí. En 2016 la propia estructura militar de Hamás ejecutó a uno de sus comandantes de mayor rango, Mahmoud Ishtiwi, acusado de mantener relaciones homosexuales, tras torturas documentadas por sus propios compañeros de armas.⁷ Hila Pe'er, presidenta de la asociación LGBT israelí The Aguda, describe la disonancia de activistas occidentales que le explican, sin advertir la contradicción, que no apoyan a Hamás pero están dispuestos a trabajar junto a ellos contra el colonialismo.¹⁰

El mismo mecanismo opera, con otro vocabulario, en el terreno de la libertad de conciencia. Ayaan Hirsi Ali, que debió romper con su familia y huir de un matrimonio forzado para poder vivir como no creyente, señala que la ortodoxia religiosa, cualquiera sea, desprotege sistemáticamente al apóstata, y que en buena parte del mundo musulmán abandonar la fe sigue siendo, jurídica o socialmente, un delito capital. Sus críticos le reprochan un idealismo filosófico que atribuye a las ideas religiosas una causalidad autónoma, desconectada del contexto material, y advierten que ese enfoque puede derivar en la legitimación acrítica de regímenes seculares autoritarios.¹¹ La crítica tiene su punto. Pero conviene no perderlo de vista mientras se lo sostiene: el debate sobre si Hirsi Ali generaliza en exceso su experiencia no debería servir de coartada para minimizar la experiencia misma.

V La objeción que se refuta sola

La objeción más citada contra todo lo anterior tiene nombre y aparato teórico: homonacionalismo. Jasbir Puar describió el mecanismo por el cual ciertos Estados adoptan de forma selectiva los derechos de las minorías sexuales como discurso civilizatorio, para presentarse como modernos y desviar la atención de la violencia que ejercen sobre otras poblaciones.¹² El pinkwashing sería el síntoma.



UN PLATILLO CARGADO, EL OTRO VACÍO POR CONSTRUCCIÓN.

Conviene mirar la forma de esa tesis antes que su contenido.

Si Israel persigue a personas homosexuales, hay opresión. Si les reconoce derechos, hay propaganda. Si una organización israelí saca a un palestino gay de Hebrón antes de que lo degüellen, hay instrumentalización. Si no lo saca, hay indiferencia. Pregúntese qué observación, cualquiera, contaría como prueba en contra. No hay ninguna. Toda evidencia favorable se reclasifica sola como evidencia del encubrimiento.

Es la arquitectura de la segunda sección, y no es casualidad. Una tesis que ningún dato puede refutar no es una tesis: es una pertenencia. El pinkwashing no es la objeción que este ensayo debe responder. Es el ejemplar más limpio de lo que este ensayo describe, y llegó solo.

Dicho eso, hay que separar dos cosas que viajan juntas y no son lo mismo.

The Guardian publicó el testimonio de palestinos queer que huyeron de la violencia familiar y estatal en los territorios ocupados. Uno de ellos, Daoud, describe la revulsión de ver a un soldado israelí sosteniendo una bandera del orgullo frente a edificios recién bombardeados. Denuncia que la inteligencia israelí usa la orientación sexual de palestinos LGBT para forzarlos a colaborar, bajo amenaza de exponerlos ante sus familias. Y relata que quienes cruzan no encuentran protección estatal sino un vacío legal sin residencia ni acceso a la salud.¹³

Eso no es un marco. Son imputaciones fácticas, y las fácticas se verifican. Fui a verificarlas.

La primera se sostiene. En setiembre de 2014, cuarenta y tres reservistas de la Unidad 8200 firmaron una carta pública al primer ministro y a la cúpula militar negándose a seguir en tareas de inteligencia sobre palestinos. La adelantó Gili Cohen en *Haaretz* y la levantó *The Guardian*. Uno de los firmantes lo dijo así: cualquier información que permita extorsionar a alguien se considera relevante, sea una orientación sexual, una infidelidad o la necesidad de tratamiento médico. El ministro de Defensa anunció que los firmantes serían tratados como criminales, lo que confirma que el Estado no consideró la carta un invento.³⁶

La segunda también, y es peor de lo que dice el testimonio. Hasta 2022 el permiso humanitario habilitaba la permanencia y nada más. En enero de ese año el Estado informó a la Corte Suprema que no otorgaría permisos de trabajo, por temor a que redujeran las chances de que esos palestinos encontraran una solución permanente fuera de Israel. En octubre de 2021 Zehava, una mujer trans de Cisjordania, se suicidó en Haifa después de caer por las grietas de ese sistema. Recién en junio de 2022, tras una petición de Physicians for Human Rights Israel, HIAS y la Aguda, el Estado cedió y habilitó el trabajo para sesenta y seis personas, sin salud pública ni residencia larga, con el objetivo declarado de empujarlas a un tercer país.³⁷ En febrero de 2024 un tribunal de Tel Aviv rechazó la doctrina de la Autoridad de Población y dictaminó que la Convención sobre Refugiados sí alcanza a los palestinos de Cisjordania.³⁸ Después del 7 de octubre la aprobación cayó de cerca del noventa por ciento a cerca del sesenta.³⁹

Las dos denuncias, entonces, son ciertas. Lo que no resiste es el adverbio.

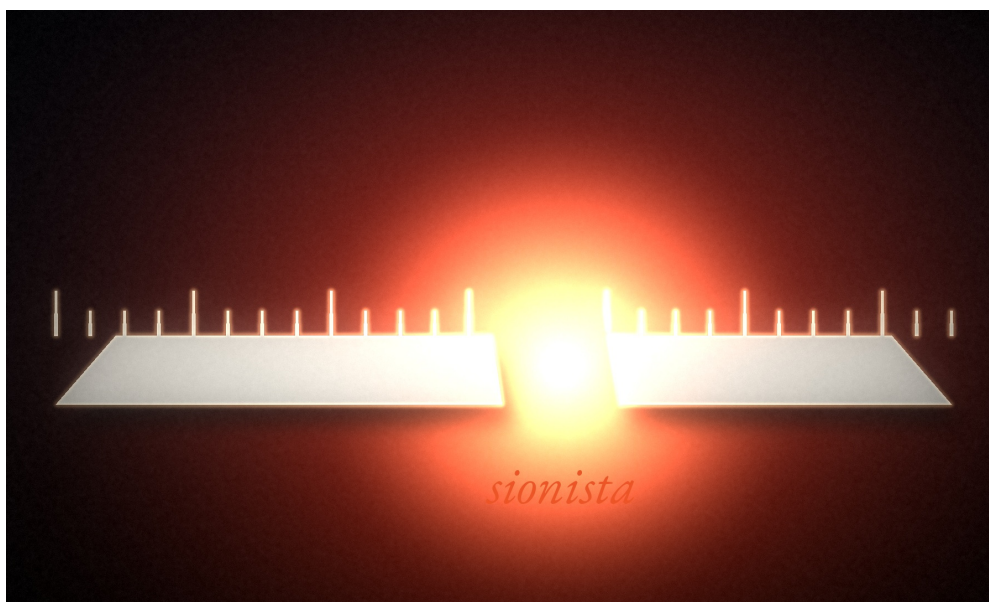
El testimonio dice que la inteligencia israelí explota sistemáticamente la orientación sexual. El registro documenta otra cosa: explota cualquier vulnerabilidad disponible, y la orientación figura en una lista junto a la infidelidad y a un riñón enfermo. Sistemáticamente, aplicado a la orientación, imputa un diseño que ningún testimonio sostiene. Y ahí se cae el marco que la denuncia venía a sostener, porque el pinkwashing exige que a Israel le importe la dimensión sexual del asunto. El expediente muestra que no le importa en absoluto. Le importa el punto débil, cualquiera sea. Donde no hay selectividad no hay rosa, y sin rosa no hay lavado.

El cierre lo puso, hace doce años, la parte que tenía legitimidad para hablar. Cuando en 2014 la prensa occidental levantó el caso poniendo el foco en la homosexualidad, Al Qaws, la organización queer palestina, salió a objetarlo por escrito: centrarse solo en la extorsión dirigida a quienes tienen relaciones con personas del mismo sexo puede terminar reforzando el pinkwashing, porque la orientación es una vulnerabilidad entre muchas y aislarla distorsiona lo que efectivamente ocurre.⁴⁰ Los palestinos queer se negaron a hacer la denuncia en esos términos. Los activistas occidentales la hicieron igual.

Ahí está la frontera, y es la misma de todo el texto. No pasa entre las tesis que me convienen y las que no. Pasa entre las afirmaciones que algo podría refutar y las que no podría refutar nada. La denuncia de Daoud está de un lado y se verificó. La teoría que la envuelve está del otro y no se puede verificar, porque no admite la posibilidad de estar equivocada.

VI La parroquia local

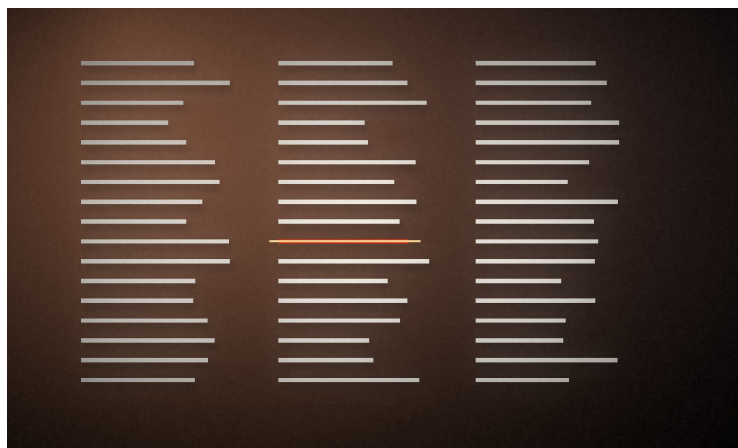
Todo lo anterior sería una teoría cómodamente extranjera si no se verificara en casa. Se verifica.



LA VARA SOLO MIDE SI SE LE QUITA EL ADJETIVO.

LA CANCELACIÓN

En 2024, la Facultad de Humanidades suspendió un curso sobre laicidad que iba a dictar el politólogo uruguayo israelí Alberto Spektorowski, después de que la agrupación estudiantil 21 de Junio lo señalara como sionista y apologista del gobierno israelí.¹⁵ Se canceló, por la identidad política del docente, una clase sobre el principio según el cual la identidad del docente no debería importar.



EL SEÑALAMIENTO DEJA CONSTANCIA ANTES QUE CONSECUENCIA.

El detonante fue una declaración de Spektorowski a *El Confidencial*, en diciembre de 2023, que se viralizó fuera de contexto pero que tampoco necesitaba mucho contexto para generar rechazo: "Podemos hacer un genocidio mañana, en dos minutos. El hecho de que no hay genocidio es lo que está pasando. 20.000 muertos es mucho, pero eso no es genocidio. Cómo se puede pelear de otra forma, que me expliquen".¹⁶ Es una frase discutible, y decirlo no obliga a comprarla. Obliga, apenas, a aplicarle el mismo estándar de escrutinio que a cualquier otra opinión polémica de un docente, en lugar de usarla como pretexto para levantar un curso entero.

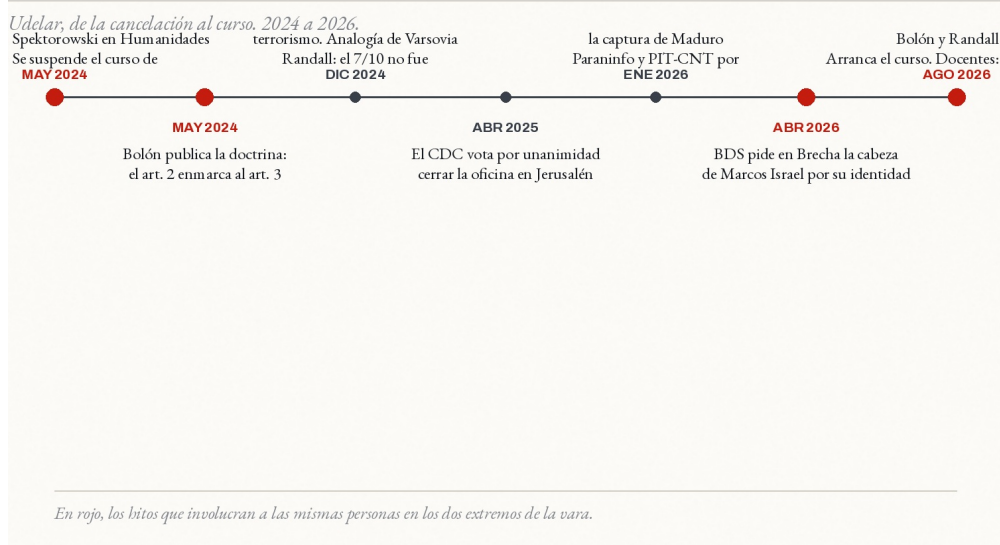
Más de cien académicos firmaron una carta pidiendo que se lo contratara en los términos originales de la invitación. Entre ellos Gerardo Caetano, José Rilla, Daniel Chasquetti, Adolfo Garcé, Máximo Rossi, Marcel Vaillant y Lisa Block de Behar. Ninguno sospechoso de sionismo militante.¹⁸ La Institución Nacional de Derechos Humanos, encabezada por un funcionario apellidado Marcos Israel, intentó comunicarse con el rector Rodrigo Arim para advertirle sobre la honda preocupación con la que se seguían los hechos de discriminación en Humanidades.¹⁷ El diputado colorado Felipe Schipani pidió interpelar al rector y al decano Pablo Martinis.

El curso finalmente se dictó. Pero recién después de que la maquinaria de señalamiento hubiera cumplido su función, que no era impedir la clase: era dejar establecido, para el próximo que se anime, cuál es el precio de pensar distinto en el Paraninfo.

LA DOCTRINA

Ese mismo mes, Alma Bolón publicó en *Extramuros* el argumento que le dio arquitectura jurídica a la cancelación. Su sección segunda lleva por título una tesis completa: "El artículo 2 da marco universitario al artículo 3". La libertad de cátedra, escribe, "queda precedida y enmarcada dentro de los Fines de la Universidad, en los que se estipulan las obligaciones a las que está ligada". Esas obligaciones son las del artículo 2 de la Ley Orgánica: impulsar y proteger la investigación científica, contribuir al estudio de los problemas de interés general y propender a su comprensión pública, defender los valores morales.¹⁸

CRONOLOGÍA DE UNA VARA



Con esa vara en la mano, Bolón formula la pregunta que le hace a Spektorowski. La copia exacta, con cada palabra en su lugar, porque cada palabra va a importar: "¿Puede decirse que esta perspectiva sionista supone, como impone el citado art. 2º, el estudio de los problemas de interés general y propende a su comprensión pública?".

Retengan la pregunta. Y retengan sobre todo el adjetivo.

EL RELOJ Y LA ANALOGÍA

El profesor grado 5 Gregory Randall, ex prorector de investigación de la Udelar, dio en diciembre de 2024 una entrevista extensa a Caras y Caretas TV, aclarando que hablaba a título de ciudadano preocupado. Ahí sostuvo que reducir el 7 de octubre a un acto terrorista es un error de origen, y corrió el reloj hasta 1948 y la Nakba. Calificó de literalmente terrorista el uso que el gobierno israelí hace de las palabras antisemitismo y terrorismo para silenciar críticos. Y apeló al levantamiento del gueto de Varsovia como precedente moral de la resistencia armada palestina, sin dejar de aclarar, en un gesto de honestidad que vale registrar, que sí existen palestinos terroristas y hay que condenarlo.¹⁹ Impulsó además una carta abierta con más de quinientas firmas contra la oficina uruguaya de innovación en la Universidad Hebrea de Jerusalén, y reconoció que hubo firmantes que temían aparecer en la lista pública. No quiero estar en una lista negra, le dijeron. Se lo dijeron a quien acababa de armar una lista.

La Coordinación por Palestina lo dice sin metáforas. En una entrevista de marzo de 2024 afirma el reconocimiento de que las acciones del 7/10 no son un acto terrorista de Hamás sino la acción unificada de la resistencia palestina, y agrega que entender esa resistencia como legítima supone aceptarla aun cuando en ciertas coyunturas se cometan acciones de violencia hacia la población civil.²⁰ La violencia contra civiles se admite, pero se la subordina de antemano al fin que persigue: exactamente el movimiento retórico que, aplicado al lado israelí, esa misma coordinadora consideraría, con toda razón, una justificación inaceptable de crímenes de guerra. La entrevista cierra con una autoevaluación: prácticamente ninguna organización de izquierda niega ya que se trate de un genocidio. Es decir que el consenso llegó antes que el examen caso por caso, y que a esta altura lo sustituye.

LA ANALOGÍA VIAJA

La comparación con el gueto de Varsovia tiene un problema que ni Randall ni la Coordinación mencionan. Es la misma que se está usando hoy para blanquear ejecuciones que ni la ONU se anima ya a callar.

En junio de 2026, la Comisión Internacional Independiente de Investigación de la ONU sobre el Territorio Palestino Ocupado, el mismo organismo que acusó a Israel de genocidio, documentó 249 casos de ejecuciones y violencia física grave cometidos por Hamás en Gaza entre 2024 y 2025, con al menos 108 muertos y 384 heridos, incluidas dos ejecuciones públicas de once hombres acusados de colaboración, saqueo o vínculos con clanes rivales. Los calificó de crímenes de guerra de asesinato y tortura.²¹ No es la primera vez. Ya en 2015 Amnistía Internacional había documentado al menos veintitrés ejecuciones sumarias de presuntos colaboradores durante el conflicto de 2014, con torturas sistemáticas y fracturas, incluido el caso de Atta Najjar, expolicía con discapacidad mental, cuyo cadáver apareció acribillado y con marcas de carnicería alrededor del cuello. También ejecutaron a un dirigente propio, Ayman Taha, sospechado de traición.²² Tras el alto el fuego de octubre de 2025 la escena se repitió: al menos siete hombres fusilados en público ante una multitud que coreaba consignas de apoyo a la resistencia.²³

Lo revelador no es que Hamás lo haga. Es quién lo aplaude, y con qué palabras. Activistas occidentales, desde la fundadora del Free Gaza Movement hasta la red Samidoun, celebraron esas ejecuciones extrajudiciales con la comparación exacta que usa Randall: los colaboradores palestinos serían equiparables a los colaboracionistas nazis ajusticiados por la resistencia francesa u holandesa, o por los combatientes del gueto.²⁴ La misma imagen histórica que se invoca para dignificar la resistencia sirve, sin un solo ajuste, para blanquear el crimen de guerra documentado por la propia ONU.

Ese es el mecanismo funcionando en las dos direcciones al mismo tiempo. Lo que en un bando se llama genocidio sin matices, en el otro se llama resistencia sin matices, y ninguno de los dos vocabularios deja lugar para los muertos que no encajan en el relato.

EL SEMANARIO

Brecha se asume heredera de una tradición de periodismo crítico y no oficialista, lo que agrava lo que sigue: quien hace de la desconfianza su oficio debería desconfiar, antes que de nada, de los números redondos.



En octubre de 2025 publicó una columna que ubica la cifra de muertos en Gaza entre los 67 mil y los 680 mil.²⁵ Deténganse en ese rango. Va de una cifra verificable a una extrapolación diez veces mayor sin fuente que la sostenga, y el texto lo imprime como si ambos extremos tuvieran el mismo estatuto epistémico. No es un error de tipeo: es la estructura misma del rumor, que necesita un piso creíble para hacer pasar un techo inventado. La misma columna describe con sorna las ceremonias del culto de las élites uruguayas hacia Israel, los viajes a Tierra Santa, el Premio Jerusalén, y sostiene que en cada campaña los aspirantes a la presidencia deben rendir examen de sionismo ante el Comité Central Israelita.

Meses después, en abril de 2026, BDS Uruguay publicó en las páginas del mismo semanario una carta exigiendo destituir a Marcos Israel de su cargo en la INDDHH porque, dice, no actúa con independencia sino que instrumentaliza el cargo para impulsar la agenda del Estado de Israel. ¿La prueba de parcialidad? Su paso por la presidencia del Comité Central Israelita.²⁶

A Spektorowski se lo descalificó por su identidad antes de escuchar sus argumentos. A Marcos Israel se le pide la cabeza por su identidad, con el mismo argumento, en las páginas del semanario que se había indignado, con razón, por lo primero. La identidad como criterio de exclusión no tiene dueño ideológico. Tiene una ventaja práctica: sale más barata que el argumento.

LA ASIMETRÍA, EN CORTO

El Paraninfo fue sede en enero de 2026 de un seminario convocado junto al PIT-CNT que calificó la captura de Nicolás Maduro por fuerzas estadounidenses de agresión imperial sin precedentes.²⁷ El reflejo fue inmediato para la soberanía venezolana. No lo fue para los presos políticos del chavismo: en 2023, cuarenta y cinco partidos comunistas del mundo firmaron una condena a la vil maniobra electoral chavista y el Partido Comunista de Uruguay se abstuvo de adherir, alegando que no iba a ventilar diferencias internas del Frente Amplio en foros internacionales.²⁸ Hoy, mientras el Partido Comunista de Venezuela reclama amnistía y liberación de presos, el PCU sigue alineado con el PSUV: más chavista que sus camaradas venezolanos. Y cuando en 2025 Estados Unidos bombardeó instalaciones nucleares iraníes con apoyo israelí, el gobierno uruguayo no emitió condena ni pronunciamiento alguno.²⁹ No digo que ese silencio sea una condonación de la teocracia iraní. Digo, más modestamente y con más pruebas, que es un silencio, y que el contraste de volumen con Venezuela dice por sí solo dónde está el altar.

LA MISMA OPERACIÓN, DOS AÑOS	
Descalificación por identidad, en el mismo país y el mismo tipo de medio.	
2024 Alberto Spektorowski • Se le suspende un curso sobre laicidad. • Motivo invocado: es sionista. • Lo denuncia una agrupación estudiantil. • Brecha cubre el caso.	2026 Marcos Israel • Se pide su destitución de la INDDHH. • Motivo invocado: presidió el CCIU. • Lo pide BDS Uruguay. • Brecha publica la carta.
La identidad como criterio de exclusión no tiene dueño ideológico.	

Hay una sigla que circula en la propia izquierda uruguaya para nombrar la asimetría: PEP, progresista excepto Palestina, acuñada para señalar a quienes sostienen todas las causas de derechos humanos salvo la que exigiría revisar alianzas cómodas.³⁰ Nació para señalar a otros. Sirve igual de bien para señalar hacia adentro. También hay progresistas excepto Venezuela y progresistas excepto Irán, y comparten el mecanismo de la segunda sección. No es que unos vean y otros no. Es que todos, cuando el dato amenaza a la tribu propia, dejan de mirar en el mismo punto exacto.

EL CÍRCULO SE CIERRA SOLO

La misma universidad que en 2024 suspendió preventivamente un curso sobre laicidad por la sospecha de que su docente fuera sionista lanza ahora, desde la Facultad de Ciencias Sociales, el curso de educación permanente "Palestina e Israel, Nakba, conflicto y genocidio. Visiones desde la Udelar", que arranca el 7 de agosto de 2026 con el respaldo institucional explícito de AFFUR, el PIT-CNT, FUCVAM, el semanario *Brecha* y la Coordinación por Palestina.³¹

El programa no presenta genocidio, limpieza étnica como borramiento de la existencia del pueblo palestino ni escolaricidio como categorías en disputa académica. Las da por sentadas, como ejes temáticos, sin una sola voz docente que sostenga la posición contraria. Y entre los once docentes que lo dictan figuran, a esta altura sin ninguna sorpresa, Alma Bolón y Gregory Randall.

Apliquémosle a ese curso la pregunta de Bolón. Le voy a quitar una palabra y aviso cuál, porque el ensayo entero se juega ahí: sionista.

¿Puede decirse que esta perspectiva supone, como impone el citado artículo 2, el estudio de los problemas de interés general y propende a su comprensión pública?

Un curso que da por resueltas de antemano las tres categorías en disputa, que no convoca una sola voz que sostenga lo contrario y que se dicta con el respaldo institucional de las organizaciones que militan una de las dos posiciones, no propende a la comprensión pública de nada. La clausura.

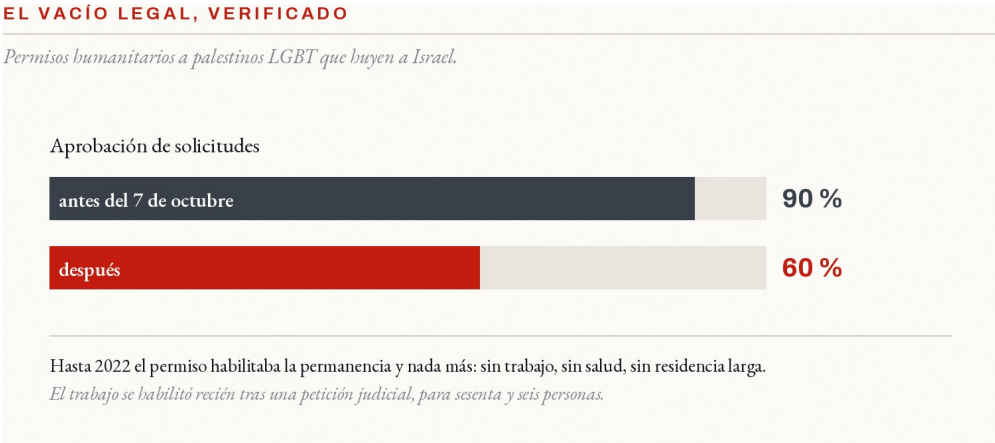
Y acá aparece algo peor que la incoherencia. Con el adjetivo puesto, la pregunta de Bolón no es un criterio universitario: es un filtro que solo puede dar positivo de un lado, porque el lado viene nombrado adentro de la pregunta. Una vara que trae escrito de antemano a quién mide no mide nada. Hay que sacarle esa palabra para que funcione como norma académica. Y apenas se la sacás, lo primero que detecta es el curso del que ella es docente.

Schipani, el mismo diputado de 2024, pidió explicaciones a la decana Carmen Midaglia denunciando que el programa no procura un abordaje plural sino que presenta como verdades indiscutidas afirmaciones que son objeto de intensa controversia histórica, política y jurídica.³² El colectivo Profesionales universitarios contra el antisemitismo preguntó si la Udelar organizó alguna vez actividades equivalentes sobre el antisemitismo contemporáneo, el impacto del 7 de octubre o la situación de los rehenes israelíes.³³ La respuesta, al cierre de este texto, es que no.

En 2024 alcanzó la sospecha de una identidad para levantar preventivamente una clase sobre laicidad. En 2026 no alcanzan ni el título, ni el contenido, ni la ausencia total de contrapeso, para que la misma institución se detenga un segundo a aplicarse su propio criterio.

VII Coda: Berlín

Por si alguien se consuela pensando que esto es un vicio rioplatense, cierro a diez mil kilómetros.



La noche del sábado 25 de julio de 2026, un alemán de veintitún años embistió con una camioneta a la multitud del Christopher Street Day, la marcha del orgullo berlinesa, y siguió con un machete. Mató a una mujer polaca de sesenta y cinco años y dejó veintinueve heridos. La policía lo abatió al día siguiente. Alemania lo calificó de atentado islamista.³⁴

El domingo hubo un acto frente a la Puerta de Brandeburgo. Flores, velas, un escenario chico. Subió a hablar una cantante berlinesa. Contó su shock, y después contó otra cosa que nadie le había preguntado: que lo primero que pensó al enterarse fue "ojalá no sea un Kanake, ojalá sea una persona blanca cristiana".³⁵

Kanake no significa extranjero. Es el insulto racial que se les dice en Alemania a los descendientes de turcos y de árabes. Lo dijo desde el escenario de un homenaje a una mujer asesinada.

Después agregó: pero no lo era. Se replegó al vocabulario de la interseccionalidad, dijo que no todos peleamos las mismas peleas pero que en momentos así estamos unos para los otros, y cerró en inglés: *and that's beautiful*.

Frente al cadáver de una mujer de su propia marcha, hubo quien necesitó resolver primero a qué tribu había que culpar antes de poder llorarla. Ese es el altar, funcionando incluso cuando el fuego que arde en él es literal.

Un verdadero "Nunca Más", esa frase que la izquierda y la derecha invocan cuando les conviene y archivan cuando no, no admite letra chica ni tribu privilegiada. No puede exigir el máximo estándar de dignidad humana para un cuerpo y el silencio, o la sospecha, o el ojalá hubiera sido otro, para el cuerpo de al lado.

El altar va a seguir encendido mientras alguien necesite un enemigo fijo para sentirse del lado correcto de la historia. La salida, si existe, no está en apagar el fuego de un solo golpe.

Está en preguntarse, cada vez que la indignación se sienta particularmente satisfactoria, qué dato la haría ceder.

Si la respuesta es ninguno, eso no era una convicción. Era una misa.

FUENTES

- 1 Jonathan Haidt, *The Righteous Mind: Why Good People Are Divided by Politics and Religion* (2012), cap. 9, sobre el *bive switch*. Ficha general: https://en.wikipedia.org/wiki/The_Righteous_Mind
- 2 Dan Kahan, The Cultural Cognition Project, Yale Law School, <https://www.culturalcognition.net/>; Kahan, "The Cognitively Illiberal State", *Harvard Law Review*, https://harvardlawreview.org/wp-content/uploads/2011/11/vol125_kahan.pdf
- 3 Kahan et al., "Motivated Numeracy and Enlightened Self-Government", https://rcgd.isr.umich.edu/wp-content/uploads/2018/07/motivated_numeracy_and_enlightened_selfgovernment.pdf; entrevista explicativa en *Discover*, <https://www.discovermagazine.com/what-is-motivated-reasoning-how-does-it-work-dan-kahan-answers-989>
- 4 "Identity-protective reasoning: an epistemic and political defense", *Episteme*, Cambridge University Press, <https://www.cambridge.org/core/journals/episteme/article/identityprotective-reasoning-an-epistemic-and-political-defense/5C62B4A3FC3F564ADE86BA5B7C5EF2BE>
- 5 Justin Tosi y Brandon Warmke, "Moral Grandstanding", *Philosophy & Public Affairs* 44:3 (2016), <https://philarchive.org/rec/JUSMG>
- 6 Lee y Hsieh, "Does slacktivism hurt activism?", *ACM* (2013), <https://dl.acm.org/doi/10.1145/2470654.2470770>; Kim et al., "The moral license of a click", <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/14614448231153971>
- 7 *Reason*, "The contradictions of 'Queers for Palestine'" (27/10/2023), <https://reason.com/2023/10/27/the-contradictions-of-queers-for-palestine/>
- 8 *Queer Majority*, "'Queers for Palestine' and the Death of Irony", <https://www.queermajority.com/essays-all/queers-for-palestine-and-the-death-of-irony>
- 9 United Nations Watch, informe A/HRC/53/NGO/95 ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU (2023), <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/g23/168/16/pdf/g2316816.pdf>
- 10 *Ynetnews*, "Theater of the absurd: why many LGBTQ groups worldwide support Palestinians", con declaraciones de Hila Pe'er (The Aguda), <https://www.ynetnews.com/jewish-world/article/bk6fwuu9gl>
- 11 William Eichler, "Heretics and liberals: what Ayaan Hirsi Ali gets wrong", *openDemocracy*, <https://www.opendemocracy.net/en/transformation/heretics-and-liberals-what-ayaan-hirsi-ali-gets-wrong/>
- 12 Jasbir Puar, "Pinkwashing and Homonationalism", *Antipode*, <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/anti.12100>
- 13 *The Guardian*, "'No pride in occupation': queer Palestinians on 'pink-washing' in Gaza conflict" (16/6/2024), <https://www.theguardian.com/world/article/2024/jun/16/queer-palestinians-lgbtq-israel-pride-flags-gaza-conflict-pink-washing>
- 14 *Religion News Service*, "Israel's LGBTQ+ activists push back on 'pinkwashing' claim" (30/6/2026), <https://religionnews.com/2026/06/30/israels-lgbtq-activists-push-back-on-pinkwashing-claim/>
- 15 *Brecha*, "El «caso Spektorowski» y sus derivaciones: cuestión de límites" (octubre 2024), <https://brecha.com.uy/cuestion-de-limites/>; *La Nación*, "Polémica en la mayor universidad pública de Uruguay" (mayo 2024), <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/polemica-en-la-mayor-universidad-publica-de-uruguay-cancelaron-a-un-profesor-por-sionista-nid10052024/>
- 16 Declaración original en *El Confidencial* (16/12/2023), https://www.elconfidencial.com/mundo/2023-12-16/spektorowski-hamas-ganar-mundo-israel_3793915/; carta de los más de cien académicos en *la diaria*, "Docentes universitarios criticaron 'la cultura de la cancelación ...'" (mayo 2024), <https://ladiaaria.com.uy/educacion/articulo/2024/5/docentes-universitarios-criticaron-la-cultura-de-la-cancelacion-tras-postergacion-de-seminario-sobre-laicidad-en-la-facultad-de-humanidades/>
- 17 *El País*, "Udelar en la mira por censura de Humanidades a profesor señalado de sionista y pro gobierno de Israel", <https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/udelar-en-la-mira-por-censura-de-humanidades-a-profesor-senalado-de-sionista-y-pro-gobierno-de-israel>
- 18 Alma Bolón, "El problema islamista y el no problema judío", publicado originalmente en *Extramuros* el 25/5/2024, <https://extramurosrevista.com/el-problema-islamista-y-el-no-problema-judio/>; republicado íntegro en *La Izquierda Diario Uruguay* el 31/5/2024, <https://www.laizquierdadiario.com.uy/El-problema-islamista-y-el-no-problema-judio> (versión consultada y cotejada para las citas de este texto).
- 19 Caras y Caretas TV, "Legítima Defensa, 2da dosis", entrevista a Gregory Randall (diciembre 2024), <https://www.youtube.com/watch?v=bM1OgPwzOe4>
- 20 *Hemisferio Izquierdo*, "Entrevista a la Coordinación por Palestina" (marzo 2024), <https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/entrevista-a-la-coordinaci%C3%B3n-por-palestina>
- 21 Comisión Internacional Independiente de Investigación de la ONU sobre el Territorio Palestino Ocupado, informe de junio de 2026, reseñado en JNS, <https://www.jns.org/es/noticias/noticias-de-israel/hamas-asesino-y-torturo-a-gazates-segun-un-contundente-dictamen-de-la-onu>
- 22 Amnistía Internacional, "Estrangular cuellos" (MDE 21/1643/2015), <https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/05/MDE2116432015SPANISH.pdf>; cobertura de RTVE (26/5/2015), <https://www.rtve.es/noticias/20150526/amnistia-internacional-denuncia-asesinatos-torturas-hamas-a-colaboradores-israel-gaza/1150983.shtml>
- 23 Infobae (13/10/2025), <https://www.infobae.com/america/agencias/2025/10/13/las-fuerzas-de-seguridad-de-hamas-comienzan-las-detenciones-y-ejecuciones-en-gaza/>; ARA.cat, https://es.ara.cat/inter-nacional/oriente-proximo/ejecuciones-gaza-hamas-reimpone-terror-consolidar_1_5546100.html
- 24 *The Jerusalem Post*, sobre activistas occidentales que respaldaron públicamente las ejecuciones, <https://www.jpost.com/spanish/diaspora-y-antisemitismo/article-870595>
- 25 *Brecha*, "Escudos humanos" (octubre 2025), <https://brecha.com.uy/escudos-humanos/>
- 26 *Brecha*, "Ante la ofensiva de los amigos de Israel", carta de BDS Uruguay (abril 2026), <https://brecha.com.uy/ante-la-ofensiva-de-los-amigos-de-israel/>
- 27 PIT-CNT, "Denuncian el fin del derecho internacional tras el ataque a Venezuela" (enero 2026), <https://www.pitcnt.uy/novedades/denuncian-el-fin-del-derecho-internacional-tras-el-ataque-venezuela>
- 28 *El Observador*, sobre la condena de cuarenta y cinco partidos comunistas a la que no adhirió el PCU (2023), <https://www.elobservador.com.uy/nota/la-condena-de-45-partidos-comunistas-a-la-vil-manio-bra-del-chavismo-en-venezuela-al-que-no-adhirio-el-pcu-2023227162957>; y sobre las diferencias entre el PCU y el PCV tras la captura de Maduro (2026), <https://www.elobservador.com.uy/nacional/captura-de-maduro-evidencia-diferencias-el-pcu-y-sus-camaradas-venezuela-que-reclaman-liberacion-presos-politicos-del-chavismo-n6031717>
- 29 Grupo R. Multimedia, "Uruguay guarda silencio ante ataque de EE.UU. a Irán..." (2025), <https://grupomultimedia.com/uruguay-guarda-silencio-ante-ataque-de-ee-uu-a-iran-mientras-crece-la-condena-internacional-id161357/>
- 30 *Caras y Caretas*, "El problema 'Progresista excepto Palestina'..." (octubre 2025), <https://www.carasycaretas.com.uy/el-problema-progresista-palestina-define-la-complicidad-la-izquierda-el-sionismo-n88667>
- 31 Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, programa del curso de educación permanente "Palestina e Israel, Nakba, conflicto y genocidio. Visiones desde la Udelar" (inicio 7/8/2026), <https://cienciasociales.edu.uy/estudiantes/palestina-e-israel-nakba-conflicto-y-genocidio-visiones-desde-la-udelar/>
- 32 Telenoche, "Diputado Schipani solicitó explicaciones a la Udelar por curso sobre el conflicto Palestina e Israel", <https://www.telenoche.com.uy/nacionales/diputado-schipani-solicito-explicaciones-la-udelar-curso-el-conflicto-palestina-e-israel-n5401885>
- 33 *Semanario Hebreo*, "Profesionales universitarios contra el antisemitismo", <https://www.semanariohebreojai.com/articulo/9497>
- 34 Atentado del 25/7/2026 en el Christopher Street Day de Berlín: Al Jazeera, <https://www.aljazeera.com/news/2026/7/26/berlin-police-shoot-dead-suspect-in-car-ramming-attack-on-pride-event>; CBS News, <https://www.cbsnews.com/news/berlin-germany-pride-attack-abdul-ballout-isis/>
- 35 Intervención de una cantante berlinesa en el acto del 26/7/2026 frente a la Puerta de Brandeburgo, registrada en video y reproducida por medios europeos: *Blick* (Zúrich), <https://www.blick.ch/ausland/rede-von-saengerin-an-csd-trauerfeier-sorgt-fuer-empoeerung-hoffentlich-ist-es-eine-christliche-weisse-person-id22139219.html>; *Express* (Viena), <https://express.at/news/eklat-bei-csd-gedenkfeier-rapper-in-wuenscht-sich-weissen-christlichen-attentaeter/>. Se omite el nombre por tratarse de una persona sin exposición pública previa.
- 36 Carta pública de cuarenta y tres reservistas de la Unidad 8200 (setiembre de 2014). Primicia de Gili Cohen en *Haaretz*, en hebreo; cobertura en inglés en *The Guardian*. Reseña y contexto en Brookings, <https://www.brookings.edu/blog/markaz/2014/09/12/israeli-intelligence-veterans-refusal-letter/>; testimonios y reacción palestina en Al Jazeera, <https://www.aljazeera.com/news/2014/9/21/israel-in-grave-breach-over-informants>
- 37 *Haaretz*, "Israel refuses work permits to Palestinians who fled homophobia, domestic violence" (9/1/2022), <https://www.haaretz.com/israel-news/2022-01-09/ty-article-premium/israel-refuses-work-permits-to-palestinians-who-fled-homophobia-domestic-violence/0000017f-e749-d62c-a1ff-ff7b1c170000>; *The Times of Israel*, "Israel to allow LGBT Palestinians granted temporary asylum to work" (20/6/2022), incluye el caso de Zehava, <https://www.timesofisrael.com/israel-to-allow-lgbt-palestinians-granted-asylum-to-work/>
- 38 Tribunal de Distrito de Tel Aviv para Asuntos Administrativos, jueza Michal Agmon-Gonen (febrero de 2024), reseñado en *The Jerusalem Post*, <https://www.jpost.com/israel-news/article-785171>
- 39 *The Times of Israel*, "Study of gay Palestinians who fled West Bank finds persecution by both PA and Israel" (2026), <https://www.timesofisrael.com/study-of-gay-palestinians-who-fled-west-bank-finds-persecution-by-both-pa-and-israel/>
- 40 Al Qaws y otras organizaciones queer palestinas, "Don't single out (homo)sexuality in response to Israel blackmail revelations, Palestinians say" (setiembre de 2014), https://alqaws.org/articles/Dont-single-out-homo-sexuality-in-response-to-Israel-blackmail-revelations-Palestinians-say?category_id=0